

Comienzo, concepto y método, como antecedentes del tránsito de la idea a la naturaleza

Jorge Eduardo Fernández*

Resumen: La corroboración más nítida de la relación entre comienzo y concepto la encontramos en la consideración del método que Hegel desarrolla al final de la *Ciencia de la lógica*. Con la consideración del método Hegel retoma la exposición del comienzo que finalizará con el libre desprenderse (*freis entlassen*) de la idea en la naturaleza. Dicho pasaje se encuentra en el último capítulo de la Lógica que Hegel dedica a "La idea absoluta". En él el comienzo, tal como ha ido efectuándose en el curso de la obra, es considerado una anticipación "defectuosa" del método, y el método es expuesto como la cumbre más elevada del comienzo. El método es el resultado o el comienzo recuperado en su verdad y libertad, lo positivo (das Positive) pero comprendido éste no en la inmediatez empírica de la certeza sensible, ni en la inmediatez e indeterminación del ser, sino en la unidad especulativa del concepto. Dice Hegel que el método es: "*la simple determinidad, que puede ser de nuevo un comienzo*". Esta similitud entre el movimiento del comienzo y el libre desprenderse de la idea, nos permite sostener una visión de la circulación del sistema cuyo movimiento interno conlleva una permanente negación de la totalidad, la misma es efectuada mediante la adecuación del concepto al libre desprenderse de la idea en pos de un nuevo comenzar.

Palabras claves: Comienzo, concepto, método, naturaleza

Resumo: A confirmação mais clara da relação entre começo e conceito encontra-se na consideração do método que Hegel desenvolve ao término da *Ciência da Lógica*. Com a consideração do método Hegel retoma a exposição do começo que concluirá com o "*freies Entlassen*" da idéia na natureza. Esta passagem está no último capítulo da Lógica que Hegel dedica a "A idéia absoluta." O começo, da mesma maneira que no curso da *Ciência da lógica*, é considerado uma antecipação "defeituosa" do método, e o método está exposto como o ápice do começo. O método é o resultado ou o começo que recuperou sua verdade e liberdade, o positivo (das Positive) não mais compreendido na imediação empírica da certeza sensível, nem na imediação e indeterminação do ser, mas na unidade especulativa do conceito. Hegel diz que o método é "a determinação (*Bestimmtheit*) simples que pode ser novamente um começo." Esta semelhança entre o movimento do começo e o "*freies Entlassen*" da ideia nos permite sustentar uma visão do caráter circular do sistema cujo movimento interno sustenta uma permanente negação totalidade. O mesmo é feito por meio da adaptação do conceito para o livre liberar-se idéia à procura de um novo começar.

Palavras-chave: Começo, conceito, método, natureza

* Professor doutor da UNSAM (Buenos Aires). Email: jorgeedufer@fibertel.com.ar

Introducción:

Este escrito, que pretende ser programático, puede servir en lo inmediato para localizar y determinar la finalidad de la lógica del concepto, en tanto lógica subjetiva, en la obra de Hegel y de manera particular en la *Ciencia de la lógica*, como una cuestión en sí misma y como antecedente del tránsito a la naturaleza.

Sabemos que Hegel le asigna al “concepto” una significación propia y característica. Por un lado, “concepto” abarca y al mismo tiempo se diferencia de las acepciones anteriores, por otro, ocupa un lugar definitorio en la exposición del sistema hegeliano que será sobrepasado en su alcance solamente por la idea.

Todo el material filosófico desplegado por Hegel encuentra en el desarrollo del concepto un tópico clave de convergencia.

El problema, o mejor dicho la contradicción, radica en que el concepto está supuesto en la inmediatez de todo tipo de conocimiento, y sin embargo, se comprueba al mismo tiempo la imposibilidad de poder comenzar por él. Esta contradicción e imposibilidad la encontramos en el comienzo de la *Fenomenología del espíritu* y podemos decir que determina la necesidad de su desarrollo y la función de introducción al sistema que cumple esta obra. Ello hace que el comienzo en sentido estricto opere como un supuesto del desarrollo fenomenológico del concepto. El mismo se desplaza a través de la exposición negativa – dialéctica, desplegada mediante figuras, hasta el inicio de la *Ciencia de la lógica*: “*Womit muss der Anfang der Wissenschaft gemacht werden?*”¹ y ss. donde el comienzo es “hecho” en vías de la superación del concepto en tanto supuesto. No obstante este “hecho”, que el comienzo se haga efectivo al iniciar la *Ciencia de la lógica*, su desarrollo reaparece hacia el final de esta obra en la *Lógica del concepto* en las páginas que Hegel le dedica al método.

De este modo sucinto queda presentada la relación entre comienzo, concepto y método.

En vistas de poder desarrollar la relación entre estos tres términos, expondré en este escrito los siguientes puntos:

1. El inicio de la *Fenomenología del espíritu* y el comienzo de la *Ciencia de la*

¹Hegel, 1990, pág. 55.

lógica.

2. Comienzo, concepto y método en la *lógica subjetiva*.
3. El tránsito a la naturaleza.

1. El inicio de la *Fenomenología del espíritu* y el comienzo de la *Ciencia de la lógica*.

La *Fenomenología del Espíritu* empieza, como sabemos, a partir de lo que Hegel denomina “*la certeza sensible*” (*Die sinnliche Gewissheit*). En ella, la instancia más inmediata del conocimiento, la contradicción del concepto y por ello también la imposibilidad del comienzo, se encuentra en que, por un lado ella aparece a la “*suposición*” como la más verdadera y cercana a la experiencia de la cosa, y por otro, nos ofrece la verdad en su forma más abstracta y pobre.²

El inicio de la *Fenomenología del espíritu* concede desde sus primeras líneas la imposibilidad de comenzar por el concepto. Lleva hacia adelante su derrotero postergando la tarea de hacerse cargo de aquello que ya está desde el comienzo.

Podríamos decir, para explicitar mejor esta cuestión, que Hegel está pensando aquí en aquella frase que Kant formula en la *Introducción* a la *Crítica de la razón*: “...*si es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, todos, sin embargo no proceden de ella,...*” “*Wenn aber gleich alle unsere Erkenntnis mit der Erfahrung anhebt, so entspringt sie darum doch nicht eben alle aus der Erfahrung*”.³ A partir de allí queda introducido el problema de la doble significación del comienzo, que luego en Hegel se desdoblará en el tratamiento fenomenológico y en el lógico. Por este motivo es que Hegel insiste en indicar que la *Ciencia de la lógica* supone la tarea realizada por la *Fenomenología*, es decir, que para empezar por la *Lógica* es necesaria la previa superación de las determinaciones fenomenológicas de la conciencia.

En un sentido general y lineal, podemos afirmar que el tránsito de la *Fenomenología* a la *Ciencia de la lógica* se opera en el *Saber absoluto*. El contenido del *Saber absoluto* que no se encuentra expuesto mediante figuras, como sí ha ocurrido con el desarrollo anterior de la *Fenomenología*, tampoco alcanza a iniciar el despliegue del

²Hegel, 1988 (en adelante: *PhG*), pág. 69.

³B 1 (Kant, 1998, pág. 43).

concepto que será objeto de la *Lógica*.

El traspaso que opera el *Saber absoluto* cumple, entre otras tareas, la de posibilitar el tránsito del lenguaje fenomenológico al lógico, de un lenguaje concentrado en la configuración de la experiencia a otro que tiene por meta desplegar su significancia despojada de toda representación figurativa.

En el saber absoluto las figuras, a través de las cuales la conciencia se ha ido reconociendo a sí misma, son disueltas mediante un proceso de interiorización (*Erinnerung*) y convertidas en momentos del desarrollo del saber. En este proceso de interiorización la conciencia niega toda referencia externa, figurativa, y comienza a reconocerse a sí misma en las figuras que antes se le oponían como objeto exterior a sí. En este sentido el saber absoluto recupera, a modo de una maceración concentrada en su propia interioridad, el material (*Stoff*) decantado a través de toda la *Fenomenología del espíritu*.

Lo que en el saber absoluto se ha agregado es, dice Hegel: “...*en parte, la reunión de los momentos singulares cada uno de los cuales presenta en su principio la vida del espíritu todo y, en parte, la fijación del concepto en la forma del concepto, cuyo contenido se había dado ya en aquellos momentos e incluso bajo la forma de una figura de la conciencia*”.⁴

A partir de aquí la cuestión comienza a desplazarse hacia la exposición pura del concepto. Ella tendrá en la *Lógica* objetiva -la lógica del ser y la de la esencia-, el desarrollo de su “génesis”, para acceder finalmente, en la *Lógica* subjetiva, al despliegue de la naturaleza subjetiva del concepto.

En la *Introducción* a la *Lógica* Hegel dice con claridad: “*En la Fenomenología del espíritu he expuesto a la conciencia en su movimiento progresivo, desde su primera oposición inmediata respecto al objeto, hasta el saber absoluto. Este camino pasa a través de todas las formas de las relaciones de la conciencia con el objeto, y tiene como su resultado el concepto de la ciencia*”.⁵

La *Lógica*, que deberá “hacer” efectivo el comienzo absoluto de la ciencia, supone la tarea de la *Fenomenología*, la cual ha partido desde su propia incapacidad

⁴Hegel, 1988, pág. 522.

⁵“*In der Phänomenologie des Geistes habe ich das Bewußtsein in seiner Vortbewegung von dem ersten unmittelbaren Gegensatz seiner und des Gegenstandes bis zum absoluten Wissen dargestellt. Dieser Weg geht durch alle Formen des Verhältnisses des Bewußtseins zum Objekt durch und hat den Begriff der*

para hacer el comienzo.

En este sentido, en la *Ciencia de la lógica* Hegel se refiere al saber absoluto de esta manera: "El saber absoluto es la verdad de todas las formas de la conciencia, porque, como resultó de aquel desarrollo suyo, sólo en el saber absoluto se ha disuelto totalmente la separación entre el objeto y la certeza de sí misma, y la verdad se igualó con esta certeza, como ésta se igualó con la verdad".⁶

En la medida en que la *Fenomenología* cumple con su propósito de superar la oposición entre el objeto y la certeza de sí que la conciencia obtiene de él, libera al concepto de su dependencia sensorial y lo eleva como unidad del contenido del saber. De esto se trata cuando hablamos del comienzo de la ciencia a partir de la unidad inmediata de "lo lógico", del ser depurado y concebido como objeto puro del pensamiento.

"¿Con qué tiene que ser hecho el comienzo de la ciencia?". Con esta pregunta inicia Hegel el primer pasaje de la *Ciencia de la lógica*. Este pasaje ocupa un curioso lugar en la obra, pues no pertenece a la Introducción y tampoco está contenido en la organización de sus secciones y capítulos. Ya que no es habitual en la obra de Hegel encontrar preguntas que titulen escritos, capítulos o pasajes, podemos nosotros preguntarnos con cierta insidiosa curiosidad: ¿por qué en el comienzo de la *Lógica* nos encontramos con una pregunta? ¿Hay alguna relación entre la naturaleza del principio y el preguntar? Podemos además corroborar, observando simplemente el índice temático, que el comienzo precede al ser y que al comienzo se accede mediante una pregunta. Comprobaremos que todo esto es cierto, pero debemos observar también que la pregunta no se cuestiona directamente por el comienzo, sino que, suponiéndolo de algún modo, se pregunta ¿con qué? "¿Con qué tiene que ser hecho el comienzo de la ciencia?".

Hegel indica que esta pregunta surge en torno al debate, contemporáneo suyo⁷, acerca de si es posible hallar un comienzo de la filosofía, y si éste debe ser mediato o

Wissenschaft zu seinem Resultat" (Hegel, 1990, pág. 32).

⁶ "Das absolute Wissen ist die Wahrheit aller Weisen des Bewußtseins, weil, wie jener Gang desselben es hervorbrachte, nur in dem absoluten Wissen die Trennung des Gegenstandes von der Gewißheit seiner selbst vollkommen sich aufgelöst hat und die Wahrheit dieser Gewißheit sowie diese Gewißheit der Wahrheit gleich geworden ist" (Hegel, 1990, pág.33).

⁷La referencia es al debate entre Jacobi y Schelling generado en torno a la obra de Jacobi: *Von den Göttlichen Dingen*. Tenemos que considerar aquí que el planteo acerca de la inmediatez del comienzo tuvo una significativa repercusión en el pensamiento de Hegel. Al respecto se puede leer: Gawoll, 2000.

inmediato. Él empieza este pasaje de manera muy parecida a como inicia el Prólogo y la Introducción a la *Fenomenología del espíritu*. En los tres casos se refiere Hegel a supuestos de la filosofía de su tiempo. En el primero habla del sentido que debe tener un prólogo en filosofía y en el segundo de la suposición de que en filosofía antes de comenzar por la cosa misma hay que ponerse de acuerdo acerca de si el conocimiento es un medio o un instrumento.

En los tres casos su modo de responder es también en gran medida parecido. En efecto, podemos suponer que esto indica mucho más que una coincidente similitud de estilo, y que el problema del comienzo de la *Ciencia de la lógica*, el de la *Fenomenología*, y naturalmente también el del prólogo al sistema, se encuentran implicados.

En la mencionada Introducción Hegel señala que el conocimiento no es ni una cosa ni la otra, ni medio ni instrumento, ni siquiera “*la refracción del rayo*”, sino “*el rayo mismo*”. El conocimiento y el absoluto no son cosas distintas sino una y la misma cosa. Podríamos suponer y señalar que sobre este supuesto, y en vías de su superación, se desarrolla la *Fenomenología del espíritu*.

La respuesta en la *Lógica* no posee un estilo muy diferente. Frente al debate en torno a si “*El comienzo de la filosofía debe ser mediato o inmediato...*” señala Hegel: “*...es fácil demostrar que no puede ser ni lo uno ni lo otro*”⁸, pues: “*Nada hay en el cielo, en la naturaleza, en el espíritu o dónde sea, que no contenga al mismo tiempo la inmediatez y la mediación*”.⁹

Desde esta simple consideración de los diferentes inicios, podemos ver como tanto el contenido de la *Fenomenología*, como la necesidad de comenzar a partir de la mediación y de la inmediatez, confluyen en esta cuestión del comienzo. En tanto que la primera remite a la tarea dispensada a la *Fenomenología*, vista ahora como tarea previa, necesaria para la *Lógica*, la segunda refiere al comienzo efectivo de la *Lógica*.

Por ello: “*El comienzo es lógico en cuanto debe efectuarse en el elemento del pensamiento libre que está siendo para sí, es decir en el saber puro*”.¹⁰

Nuevamente en esta frase vemos que la *Ciencia de la lógica* supone haber

⁸ “...es ist leicht zu zeigen, daß es weder das eine noch das andere sein könne” (Hegel, 1990, pág. 53).

⁹ “...nichts im Himmel oder in der Natur oder im Geiste oder wo es sei, was nicht ebenso die Unmittelbarkeit enthält als die Vermittlung...” (Hegel, 1990, pág. 54).

¹⁰ “Logisch ist der Anfang, in dem er im Element des frei für sich seienden Denkens, im reinen Wissen

alcanzado el saber puro como elemento en el cual se desarrolla el pensamiento libre, el comienzo de la ciencia presupone el camino de depuración del saber de la conciencia y su objeto. De este modo, para Hegel ya la *Fenomenología* se despliega dentro de la esfera de la ciencia y forma parte de su desarrollo. “*Ella misma es ya ciencia*”, pero sólo en un sentido inmanente, es decir, aún no desarrollado.

En el sentido que Hegel le adjudica en la *Lógica*, “hacer el comienzo” significa establecer el cruce del principio con la decisión de hacerlo. De este modo se determina la doble significación inherente al comienzo. Mediante ella se “hace” y se desarrolla el movimiento especulativo del comienzo; podríamos decirlo como un movimiento de permanente purificación del principio mediante la también permanente opción por la verdad. “*Sólo la decisión (Entschluß) de tomar al pensamiento en cuanto tal está presente, la cual también puede ser considerada una arbitrariedad (Willkür)*”.¹¹

El comienzo “se hace” con “decisión” (Entschluß) y “arbitrariedad” (Willkür). Lo que quiere decir decidirse a concebir al pensamiento en la libertad de toda presuposición.

2. Comienzo, concepto y método en la *lógica subjetiva*

La finalidad de la *Lógica del concepto* se encuentra expresada en los primeros renglones de la sección dedicada a la idea, allí Hegel dice: “*La idea es el concepto adecuado, lo verdadero objetivo o sea lo verdadero en cuanto tal*”.¹²

Haciendo caso omiso a la necesidad de una interpretación exhaustiva de esta cita y de la génesis madurativa del significado de: “*objektive Wahre*”, en función del propósito de este escrito destaco la expresión “*concepto adecuado*”. El objetivo de la obra de Hegel, y según él el de la filosofía y su historia, se define en torno a la tarea de preparación para que el concepto pueda ser concebido de manera adecuada, esto es, para que el desarrollo del concepto coincida con la exposición objetiva de la verdad de la idea.

Este desarrollo, aquí solamente mencionado, introduce una cantidad de

gemacht werden soll” (Hegel, 1990, pág. 55).

¹¹ “*Nur der Entschluß, den man auch für eine Willkür ansehen kann, nämlich daß man das Denken als solches betrachten wolle, ist vorhanden*” (Hegel, 1990, pág. 56).

¹² “*Die Idee ist der adäquate Begriff, das objektive Wahre oder das Wahre als solches*” (Hegel, 1994, pág.

cuestiones significativas para comprender el pensamiento de Hegel. Las mismas quedan reunidas en el título de esta ponencia: “Comienzo, concepto y método”, que lo podemos desgranar de la siguiente manera:

1. Lo que Hegel se plantea en torno al problema del comienzo ahonda y supera una filosofía que pretende comenzar a partir de la determinación de principios y/o axiomas que sean considerados de antemano puntos de partida de su exposición. 2. Debido en gran medida a la contradicción antes mencionada, el concepto está desde el comienzo, pero no es posible establecer una adecuación inmediata con el comienzo como punto de partida. En el comienzo el concepto es contradicción consigo mismo. 3. Este desplazamiento del comienzo transforma la noción de método y lo desplaza hacia el final de la exposición en la que el método se conforma en torno a un nuevo comenzar que consiste en la libre exteriorización de la idea en la naturaleza.

Siguiendo este planteo dividiré mi exposición de este segundo punto en tres cuestiones: 2.1. Lógica y concepto, 2.2. Concepto y comienzo, 2.3. Concepto y método.

2.1. Lógica y concepto:

En el pasaje de la *Ciencia de la lógica* titulado “Del concepto en general”, Hegel se plantea la cuestión en sus propios términos: “*Es tan imposible manifestar de modo inmediato la naturaleza del concepto, como explicar directamente el concepto de cualquier otro objeto*” (Hegel, 1994, pág. 5). El concepto está a la base de todo objeto, pero es imposible comenzar por él. Buscar explicar esta afirmación de Hegel nos conduce en principio hacia atrás, a tener que considerar la relación entre introducción y comienzo que se remonta al inicio y tarea de la Fenomenología del espíritu, a los Posicionamientos del pensamiento ante la objetividad y al desarrollo de la Lógica objetiva en la Ciencia de la lógica. Todos estos pasajes cumplen de alguna manera una función introductoria, de introducción al sistema como es el caso de la *Fenomenología*, a la exposición enciclopédica del mismo en el caso de los posicionamientos, y de génesis del concepto en el caso de la lógica objetiva.

Como sabemos el énfasis puesto en el problema de la introducción a la Ciencia de la lógica, se lo debemos particularmente a Hans Friedrich Fulda. Fulda define al

movimiento de la ciencia (Wissenschaft) como “*El retorno de la ciencia en su comienzo*”¹³, lo cual puede ser comprendido además como una descripción formal del método.

Comienzo y método se encuentran operando en cada momento del despliegue de la ciencia, y en este sentido cada uno de ellos señala y responde respectivamente al retorno de la inmediatez y a la necesidad de mediación. Por eso es que el método sólo podrá tratarse al final del proceso como resultado, mientras que el permanente retorno de la ciencia a su comienzo mantendrá su carácter introductorio. Este último se trata de un saberse ya en la ciencia, pero aún no de la manera lo suficientemente adecuada para comenzar.

Así resulta que el comienzo de la Lógica “hace” el comienzo que en la “certeza sensible” había quedado en ciernes, como así también podría sostenerse que la Lógica del concepto desarrolla un nuevo posicionamiento del pensamiento ante la objetividad el cual consiste en el desarrollo del sistema de la subjetividad.

Comentario aparte, este es un buen punto para señalar la diferencia entre la lógica grande y la chica. La lógica chica, o enciclopédica, presupone al concepto en el comienzo sin tener que dar cuenta esta presuposición, por ello puede empezar afirmando: “*El ser es el concepto solo en sí*”¹⁴. En cambio la lógica grande se encuentra con el problema de hacer el comienzo, de disolver este supuesto y partir de la inseparabilidad (Untrennbarkeit) de ser y nada.

Hegel empieza el primer capítulo de la *Doctrina del ser* diciendo: “*Ser, puro ser, -sin ninguna otra determinación*”.¹⁵ El ser inmediato indeterminado es el ser puro, donde “puro” significa vacío de determinación. El ser indeterminado y puro, es el puro intuir, pensar vacío, nada. Pirmin Steckeler-Weithofer desde su teoría crítica de la significación señala: “*Concepto “en sí” es la aparente inmediata referencia de palabras, proposiciones o algunas representaciones semióticas, las cuales llegan a ser puestas en principio como puras referencias formales, es decir, como momentos abstractos de significación. El análisis del ser, de la lógica del ser, se ocupa esencialmente de la crítica de cada hipóstasis madura de la significación formal, la cual es constitutiva interna en cuanto tal de un sistema usual de un lenguaje general, o*

¹³ “*Die Rückkehr der Wissenschaft in ihren Anfang*” (Fulda, 1965, pág. 275).

¹⁴ “*Das Sein ist der Begriff nur an sich*” (Hegel, 1991, § 84).

demanda de signos".¹⁶

Lo que me interesa destacar de esta cita, es la significatividad del ser puro. Ser en tanto concepto en sí es signo puro, carente de significación, y en esta carencia radica la "*demanda de signos*". El signo puro opera como clave del comienzo en tanto "*demanda de signos*". Ser, es el concepto vaciado de significación.

Carencia y significación, considerados como negación y posición del ser del comienzo, se consuman ambos simultánea y conjuntamente. Con lo cual, en esta naturaleza especulativa del ser del comienzo se consuman tanto el escepticismo como el nominalismo. Todas las palabras o representaciones pueden ser vaciadas de significado y puestas en función de la pura significación. Pero con el ser puro ocurre algo inverso, puesto como concepto vacío, "*nur an sich*", sigue significando. En este sentido podemos comprender al comienzo como la prueba de resistencia semiótica cuyo resultado es que "ser" es el único signo que significa aún vacío de significados, es el único signo significante "*nur an sich*".¹⁷

A partir de aquí se inicia la *Lógica objetiva*, que contiene la lógica del ser y la de la esencia, como desarrollo de la "génesis del concepto". En la *Lógica subjetiva* el problema del comienzo es planteado a partir de la naturaleza subjetiva del concepto. La inmediatez del ser y la reflexión exterior de la esencia han sido traspasadas, con la cual la inmediatez del comienzo en el concepto no es ni indeterminada ni externa, sino concebida. Es el comienzo del concepto a partir de su naturaleza genéticamente concebida mediante la lógica objetiva.

De este modo la *Lógica objetiva* contiene la "*Exposición genética del concepto*" y como resultado el concepto es la unidad activa del ser y de la esencia. "Génesis" y "sistema", ambas del concepto, son los temas de cuya articulación depende la unidad entre las dos partes que conforman la *Ciencia de la lógica*. La *Lógica objetiva* en tanto ha desarrollado la génesis del concepto opera el traspaso hacia la *Lógica subjetiva*, la cual tiene por tarea fluidificar y dar nueva vida a la osamenta muerta de la lógica.

¹⁵ "*Sein, reines Sein, - ohne alle weitere Bestimmung*" (Hegel, 1990, pág 69).

¹⁶ "*Begriff 'an sich' ist die scheinbar unmittelbare Referenz von Vörtern, Sätzen oder irgenwelchen semiotischen Repräsentationen, die sich aber in der Analyse zunächst als rein formaler Bezug und d.h. als abstraktes Bedeutungsmoment herausstellen wird. Die Analyse des Seins, die 'Seinslogik', beschäftigt sich also wesentlich mit der Kritik jeder reifizierenden Hypostasierung der formaler Bedeutung, die als solche kontituiert ist innerhal eines üblichen Systems eines allgemeinen Sprach- oder Zeichengebraucht*" (Steckeler-Weithofer, 1992, pág. 95).

¹⁷ Fernández, 2003.

En ella el comienzo es hecho a partir del concepto como resultado que, tras la génesis objetiva, es concebido como verdad de la substancia. El concepto como resultado reconoce como pertenecientes a su actividad a todas las determinaciones objetivas. En palabras de Hegel: *“Así el concepto es la verdad de la substancia, y como la manera determinada de la relación de la substancia es la necesidad, la libertad se muestra como verdad de la necesidad, y como la manera de relación del concepto”*.¹⁸ El punto de unión y traspaso en torno al cual se define el cuño del idealismo, y en el cual se encuentran substancia y sujeto, naturaleza y espíritu, necesidad y libertad, está ubicado al comienzo de la Doctrina del concepto. Recién en ella es asumido como acto de libertad, la arbitrariedad (Willkür) de la Des-cisión (Entschluß) hecha con el comienzo la *“de tomar al pensamiento en cuanto tal”*.¹⁹

2.2. Concepto y comienzo:

En el concepto el comienzo alcanza la libertad del acto de comenzar. La verdad del comienzo radica pues en la libertad del concepto y en el ulterior desarrollo de sus determinaciones, es decir, adecuado al despliegue de la idea. Con esto podemos pensar que toda introducción, cualquiera de las tres mencionadas, es de por sí doblemente insuficiente: 1. porque toda introducción incluye la negación de un comienzo ya operante y en este sentido ella misma está internamente determinada por tal suposición, y 2. porque toda introducción conduce hasta la libertad como forma inmediata e indeterminada del comienzo.

De este modo el comienzo es hecho a partir de la necesidad e insuficiencia de la introducción. La introducción se desarrolla en el saberse tiempo comenzado, lo que significa suponerse acogida en el concepto sin poder aún dar aún razón de ello. La introducción opera como mediadora evanescente que conduce, al modo de una retroremisión, hacia la necesidad de hacer el comienzo. Por ello el comienzo supone la mediación y el evanescimiento de la introducción. El comienzo es en su máxima expresión la necesidad que ha alcanzado la libertad de hacer.

¹⁸ *“So ist der Begriff die Wahrheit der Substanz, und die indem die bestimmte Verhältnissweise der Substanz die Notwendigkeit ist, zeigt sich die Freiheit als die Wahrheit der Notwendigkeit und als die Verhältnissweise des Begriffs”* (Hegel, 1994, pág. 6).

¹⁹ *“Nur der Entschluß, den man auch für eine Willkür ansehen kann, nämlich daß man das Denken als*

En este “hacer” el comienzo, en esta des-cisión, se invierte la relación entre libertad y necesidad, espíritu y naturaleza, objetividad y subjetividad. Por ello dicho “hacer” señala, como lo ha expresado Edgardo Albizu un “kairos”, que es a la vez, tanto “teórico, -como- práctico y poético”.²⁰

Del cual Ryosuke Ohashi dice: “Este instante del comienzo es el “des” de la decisión”.²¹ La tesis de Ohashi tiende a mostrar como el movimiento especulativo opera una “des-trucción” del comienzo y una “re-ducción” de las categorías a la temporalidad liberando un lugar de éxtasis. Lugar que deja espacio para “el libre desprenderse de sí de la idea”.

En cierto sentido podemos marcar que en esta primacía de la libertad consiste el rasgo determinante del idealismo, el cual en Hegel se efectúa en torno a la adecuación del concepto al despliegue de la idea. Algo por el estilo ocurre con las obras de Schelling cercanas a la primera década del 1800 y de manera especial con diferentes versiones de las *Edades del mundo* y *Las investigaciones sobre la esencia de la libertad humana...*. De manera semejante a Hegel, la preocupación de Schelling por el comienzo tiene que ver con la transformación que se produce en el núcleo de su filosofía. Tal transformación es expresada por Schelling mediante el traspaso de la necesidad inherente a la filosofía de la naturaleza a la libertad del espíritu. El diseño del sistema a partir de la libertad se corresponde con el desarrollo de la parte ideal de la filosofía.

2.3. Concepto y método

Ya en el Prefacio a la *Fenomenología del espíritu* Hegel presenta al método especulativo como “el ritmo inmanente del concepto”. Este ritmo es expuesto en el breve desarrollo de la “proposición especulativa”, la cual, del mismo modo que el “comienzo absoluto” no parte de ningún principio, sino de un movimiento de despojamiento de los principios posibles para permitir que la “cosa misma” se despliegue sin previas determinaciones.

solches betrachten wolle, ist vorhanden” (Hegel, 1990, pág. 56).

²⁰ Albizu, 2000, pág. 149 ss.. En la tercera parte de este trabajo señala el triple carácter: teórico, práctico y poético del comienzo.

²¹ “Dieser Augenblick des Anfangs ist das “Ent” des Ent- Schlusses,....” (Ohashi, 1984, pág. 45).

Por ello la “des-cisión” del comienzo en tanto desencadenante del despliegue de la verdad, alcanzará la verdad de su libertad en el libre desprenderse de la idea.

La corroboración más nítida de la relación entre comienzo y concepto la encontramos en la consideración del método que Hegel desarrolla al final de la Ciencia de la lógica. El método, como el concepto, no puede ser explicitado al comienzo, más bien ocurre de manera inversa, con el método se inicia la exposición del comienzo.

Dicho pasaje se encuentra en el último capítulo que Hegel dedica a “La idea absoluta”, la cual “*es la identidad de la idea teórica y de la idea práctica*” y “*el único objeto y contenido de la filosofía*”. En ella el concepto es el “*libre concepto subjetivo*” con lo cual, el método no es comprendido como algo exterior a él, sino como su desarrollo en “*el libre desprenderse de sí de la idea*”.

El método es en este sentido la cumbre más elevada del comienzo. Y el comienzo, tal como ha ido efectuándose, es una anticipación “defectuosa”²² del método. Lo “defectuoso” consiste en la arbitrariedad (Willkür) del impulso (Trieb) necesario para comenzar. El método es el resultado o el comienzo recuperado en su verdad y libertad. Es lo positivo (Das Positive) pero comprendido éste no en la inmediatez empírica de la certeza sensible, sino en la unidad especulativa del concepto. El cual es, apelando a la precisión de Wolfgang Marx: “*mediación de inmediatez y mediación en la forma del ser*”.²³

De este modo el método es “*la simple determinidad, que puede ser de nuevo un comienzo*”.²⁴

Esta similitud entre el movimiento del comienzo y el libre desprenderse de la idea alcanzada al final de la *Lógica*, nos permite sostener una visión de la circulación del sistema cuyo movimiento interno conlleva una permanente negación de la totalidad, es la adecuación del concepto al libre desprenderse de la idea, es decir, en pos de un nuevo comienzo.

La *Ciencia de la lógica* no contiene un planteo en donde el conocimiento del

²² “*Da sie (Die Methode) aber die objektive, inmanente Form ist, so muß das Unmittelbare des Anfangs an ihm selbst das Mangelhafte und mit dem Triebe begabt sein, sich weiterzuführen*” (Hegel, 1994, pág. 289).

²³ “*Vermittlung von Unmittelbarkeit und Vermittlung in der ‘Form des Seins’ zu sein*” (Marx, 1972, pág. 115).

²⁴ “*...in die einfache Bestimmtheit zusammengangen, welche wieder ein Anfang sein kann*” (Hegel, 1994, pág. 299).

resultado pueda ser solamente entendido como la verdad del comienzo, y mucho menos a la inversa. Es decir, que la verdad del absoluto no se encuentra sólo en el principio o en el fin, sino por el contrario, cada momento del desarrollo contiene una arqueología y una teleología de la mediación.

3. El tránsito a la naturaleza

Si planteásemos el tránsito de la idea a la naturaleza en términos caros a Schelling, diríamos que, ganado el espacio propio de la libertad, se trata ahora de pensar el pasaje de la libertad a la necesidad. En cierto sentido este planteo sirve también para Hegel. La gran diferencia radica en la autonomía que Hegel le adjudica a la naturaleza. En palabras tomadas de la Enciclopedia la naturaleza es: “*la contradicción irresuelta*” e irresoluble, es la “*caída*”, el deshecho de la idea.²⁵ En este punto radica el carácter ambivalente de la naturaleza en el sistema hegeliano, ella es por un lado el medio para llegar al espíritu, y por otro, es un medio que se rebela y persiste en sí misma. La naturaleza es un resto irreducible, un medio que contiene un resto de mediación no evanescente.

Por ello cabe considerar estos dos aspectos: 1. La naturaleza como medio, es decir, como exteriorización de la idea, y 2. La naturaleza como esfera autónoma no deducible de la lógica y del espíritu.

Recordemos que en el §244 con el que finaliza la lógica Hegel alcanza a afirmar la libertad absoluta de la idea para dejarse ser en la naturaleza. “*La libertad absoluta de la idea... ...se decide a desprenderse de sí como naturaleza*”. Este desprenderse de sí implica el traspaso a la naturaleza como: momento de la particularidad (Besonderheit), primer determinado o ser-otro (Andersseins), idea inmediata o “*contra-aparencia*” (Widerschein).

En el §245, el primero de la Introducción a la Filosofía de la naturaleza, Hegel distingue el punto de vista teleológico finito de la naturaleza como algo exterior y diferente del ser humano. “*La naturaleza no contiene en sí misma el fin último*”, sino solamente en tanto el “*concepto... ...es inmanente a la naturaleza en cuanto tal*”.

En el §246 queda definida la mirada de la naturaleza que le compete a la

²⁵Hegel, 1991, § 248, Obs.

filosofía de la naturaleza. A diferencia de la física “...la filosofía de la naturaleza es contemplación concipiente (*begreifende Betrachtung*)... ...contempla en su propia e immanente necesidad con arreglo a la autodeterminación del concepto”.

El concepto de naturaleza se encuentra definido a partir de la exterioridad, el ser-otro (Andersseins) de la idea. En tanto ser-otro de la idea, la naturaleza es lo otro de la libertad absoluta, ella aparece en su inmediata “necesidad y contingencia” (Notwendigkeit und Zufälligkeit). “La naturaleza es en sí, en la idea divina” (Die Natur ist an sich, in der Idee göttlich...), pero tal como ella es en su “existencia determinada” fuera de la idea, ella es “la contradicción no resuelta” (der unaufgelöste Widerspruch).

De este modo queda planteada con toda claridad la ambivalencia de la naturaleza en tanto ella es exterior a la idea y contiene la inmanencia del concepto. Esta ambivalencia queda expresada en que a la naturaleza “...le es propio el ser-puesto (*Gesetztsein*), lo negativo, tal como los antiguos captaron la materia en cuanto tal, como non-ens”.

En esta misma dirección, la que sostiene que en la misma imposibilidad de una decisión natural de la naturaleza radica la necesidad de concebirla a partir de la idea o desde el espíritu, Hegel afirma que la naturaleza ha sido enunciada como “la caída de la idea en sí misma” (“...der Abfall der Idee von sich selbst...”), y luego agrega que, solamente en la inmediatez de la conciencia sensible, la cual no se sostiene en sí misma, la naturaleza aparece como lo primero. Como queda expresado en las primeras páginas de la *Fenomenología del espíritu de 1807*, la conciencia sensible no puede detenerse en la inmediatez de su certeza sin tener que signarla en un aquí y un ahora. En la naturaleza no sólo el “juego de formas” (“Spiel des Formen”), sino cada ente en particular es puesto en su irresoluble contradicción. De este modo podemos agregar a la preconcepción del concepto antes indicada, el tiempo y el espacio, como preconcebidos o a priori que operan en la filosofía de la naturaleza.

Quizás sea este el punto donde la cuestión se abre en su dimensión filosófica más honda. La interpretación inmediata, ceñida a los renglones del texto, es la que nos lleva a comprender a la naturaleza como ser-puesto y éste como negación, lo que se corresponde con la afirmación anterior que dice que la naturaleza es “contradicción no resuelta”. Este carácter signa, por así decirlo, la naturaleza de la naturaleza, la decisión

de la naturaleza no se alcanza en la naturaleza, ella es irresuelta en sí misma, y en ese sentido, es irresoluble.

El segundo aspecto a considerar es la referencia al concepto de materia comprendida ésta como no-ente. Esto remite en principio a Platón (Timeo 27 d – 28 a), pero además podemos remitirnos, por cierto de un modo más libre, a la obra de Schelling, sobretodo a los escritos posteriores a 1802 en los cuales él se esfuerza en realizar el traspaso de una filosofía de la naturaleza a una filosofía del espíritu, en particular la consideración y resignificación del no-ente de raíz neoplatónica a partir de su formulación del “*nicht Seyende zu seyn*” en el cual la naturaleza pulsa en el absoluto: Weltalter 1815.²⁶

Esto nos permitiría, por un lado, resaltar el camino que une a ambos pensadores, Hegel y Schelling, con los aportes del neoplatonismo, pero además, por otro lado, el tema deriva en la imposibilidad de ambos de seguir concibiendo la materia pura y exclusivamente desde sus determinaciones exteriores. En Schelling esta cuestión deriva en tener que pensar la relación interna entre materia y vida, y en el caso de Hegel en el desarrollo lógico de la llamada (re) flexión interior o referencialidad inherente al Dasein a través de la cual puede ser concebido el traspaso del ser inmediato e indeterminado al finito “*estar siendo*” (Dasein).

De este modo podemos agregar a la preconcepción del concepto antes indicada, el tiempo y el espacio, como preconcebidos o a priori que operan en la filosofía de la naturaleza.

De ahí en más cabe retomar el derrotero de Hegel, concebir la filosofía del espíritu, sin olvidar que, lo más elevado a lo que aspira la naturaleza es la vida, pero la vida comprendida pura y exclusivamente desde el horizonte dominado por la misma naturaleza, es decir, en su estar “*...abandonada a la sin razón de la exterioridad*”.

Referências Bibliográficas

HEGEL, G. W. F. *Phänomenologie des Geistes*. Hg. Hans-Friedrich Wessels y Henrich Clairmont. Hamburg: Meiner 1988.

_____. *Wissenschaft der Logik. Die Lehre vom Sein (1832)*. Hg. Hans-Jürgen

²⁶Fernández, 2009.

Gawoll. Hamburg: Meiner 1990.

_____. *Wissenschaft der Logik. Die Lehre vom Wesen (1813)*. Hg. Hans-Jürgen Gawoll. Hamburg: Meiner 1992.

_____. *Wissenschaft der Logik. Die Lehre vom Begriff (1816)*. Hg. Hans-Jürgen Gawoll. Hamburg: Meiner 1994.

_____. *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse (1830), Erster Teil: Die Wissenschaft der Logik*. Hg. Wolfgang Bonsiepen y Hans-Christian Lucas. Hamburg: Meiner 1991

ALBIZU, Edgardo. *Hegel, filósofo del presente*. Buenos Aires: Editorial Almagesto 2000

FERNANDEZ, Jorge Eduardo. *Finitud y mediación. La cualidad en la Lógica de Hegel*. Buenos Aires: Ediciones del Signo 2003.

_____. “Libertad y tiempo en Schelling. Materiales para una interpretación de “Las edades del mundo” (Die Weltalter)”, en: *Comunio*, 2009, nº 1, págs. 75-95.

FULDA, Hans F. *Das Problem einer Einleitung in Hegels Wissenschaft der Logik*. Frankfurt: Klostermann 1965.

GAWOLL, H.J. “Der logische Ort des Wahren. Jacobi und Hegels Wissenschaft vom Sein“. In: Andreas Arndt y Christian Iber, *Hegels Seinslogik. Interpretationen und Perspektiven*. Berlin: Akademie Verlag 2000, págs. 90-108.

KANT, Immanuel. *Kritik der reinen Vernunft*, Hg. Jens Timmermann, Hamburg: Meiner 1998.

MARX, Wolfgang. *Hegels Theorie logischer Vermittlung. Kritik der dialektischen Begriffskonstruktion in der “Wissenschaft der Logik”*. Stuttgart-Bad Cannstatt: Frommann-Holzboog 1972.

STEKELER-WEITHOFER, Pirmin. *Hegels Analytische Philosophie. Die Wissenschaft der Logik als kritische Theorie der Bedeutung*. Schöningh: Paderborn 1992

OHASHI, R. *Zeitlichkeitsanalyse der Hegelschen Logik. Zu einer Phänomenologie des Ortes*. München: Alber 1984.

Artigo recebido em junho de 2010
Artigo aceito para publicação em agosto de 2010